

Marco Martínez, Consuelo: **“Lingüística contrastiva chino-español: aspectos gramaticales y socioculturales”**, en L.A. Hernando Cuadrado (coord.) y J. Sánchez Lobato (ed.) *Lengua y discurso*, Visor Libros,, Madrid 2015. Pp.195-232. ISBN: 978-84-606-8175-5.

Lengua y discurso

L. A. HERNANDO CUADRADO (coord.)
JESÚS SÁNCHEZ LOBATO (ed.)



Visor Libros

Marco Martínez, Consuelo: “**Lingüística contrastiva chino-español: aspectos gramaticales y socioculturales**”, en L.A. Hernando Cuadrado (coord.) y J. Sánchez Lobato (ed.) *Lengua y discurso*, Visor Libros,, Madrid 2015. Pp.195-232. ISBN: 978-84-606-8175-5.

LINGÜÍSTICA CONTRASTIVA CHINO-ESPAÑOL: ASPECTOS GRAMATICALES Y SOCIOCULTURALES

中-西文比较语言学，文法及社会文化性方面

CONSUELO MARCO MARTÍNEZ
Universidad Complutense de Madrid

1. INTRODUCCIÓN 序言

Cada vez son más las relaciones económicas y culturales entre España y China, por lo que es imprescindible un acercamiento y conocimiento mutuo, más allá de tópicos y estereotipos. El idioma es un poderoso instrumento de comunicación y de poder y, tanto el Instituto Cervantes como el Instituto Confucio, se hacen eco de ello con la propagación por el mundo de la lengua y la cultura españolas y chinas, respectivamente.

En este estudio realizamos un análisis contrastivo entre el chino y el español y, a continuación, un análisis de los errores más frecuentes que cometen los estudiantes sinohablantes. Además de aspectos gramaticales, tratamos también la comunicación no verbal (quinésica, proxémica y cronémica) y algunos aspectos socioculturales, pues la integración entre lengua y cultura es esencial.

El contenido puede resultar interesante para un público muy amplio: filólogos, investigadores, profesores de español para chinos y de chino para españoles, traductores de chino-español o de español-chino, creadores de materiales didácticos, industrias editoriales y todos aquellos que sientan curiosidad por la lengua y la cultura contrastivas chino-español.

El estudiar dos lenguas y culturas tan diferentes, en este caso el chino y el español, nos enriquece, nos abre la mente, y nos hace comprender que existe otra forma de concebir la lengua y otro sistema de valores que, aunque pueda sorprendernos, también funciona, siempre, por supuesto, dentro del contexto lingüístico y sociocultural

del que forma parte. Y esto es de gran importancia en el mundo globalizado en el que nos movemos hoy en día.

Aunque España llega tarde, en estos últimos años se está produciendo un salto sorprendente. Las universidades españolas empiezan a hacerse eco de estas nuevas necesidades y han creado nuevos títulos de grado y de posgrado sobre Asia y, en concreto, sobre China, adaptados al Plan Bolonia. La firma en octubre de 2007 del *Memorando de Entendimiento Educativo* y del *Acuerdo de Reconocimiento de Títulos y Diplomas* representa un hito histórico para el intercambio y la movilidad entre nuestros alumnos, profesores, investigadores y, en general, para todos los profesionales titulados, lo que en definitiva supone un acercamiento, hoy imprescindible, entre España y China. Esperamos que estudios como este contribuyan a ello.



Foro de Rectores Hispano-Chino. Shanghai, octubre de 2007 (Marco y Lee, 2010: 9).

2. ACLARACIÓN DE CONCEPTOS CLAVE: CHINO MANDARÍN, *PINYIN* Y SIMPLIFICACIÓN DE LOS CARACTERES 阐明观念: 汉语, 拼音, 简体字

Hemos seleccionado algunos conceptos del chino mandarín que consideramos esenciales para poder comprender el análisis contrastivo y el análisis de errores que realizamos a continuación. Hemos prescindido de explicar algunos conceptos de la lengua española, pues pensamos que ya son conocidos y, además, desbordaría la extensión de este capítulo.

Del chino se ha dicho casi todo: desde que era un invento del demonio hasta que se trataba de una lengua primitiva o adánica. A menudo, ya sea por desconocimiento o

por falta de interés, las informaciones que han circulado sobre este idioma han sido sesgadas, parciales o, incluso, erróneas. Además, con frecuencia se han magnificado y mitificado sus diferencias con otras lenguas, contribuyendo así a construir una imagen distante y exótica. Es fundamental acabar con la inexactitud terminológica y con los mitos. Ambas características, si bien se han extendido por occidente a lo largo de los siglos a la hora de describir la lengua china, se acentúan en el ámbito hispanohablante por falta de una sólida y dilatada tradición académica sobre Estudios de Asia Oriental en general, y sobre China en particular.

Ya Confucio llamaba la atención sobre la necesidad de utilizar las palabras con propiedad y precisión, al insistir en que «la incorrecta utilización de los nombres es fuente de desorden y de caos». Es esencial, pues, un gran rigor académico, aclarar conceptos y dar a cada cosa el nombre que le corresponde, estableciendo así una base terminológica unívoca («chino clásico», «chino estándar», «chino beijinés», «carácter», «morfema», «sílabas», «palabras», «sistemas» o «familias», «grupos» o «subfamilias», «lenguas» o «geolectos», «dialectos»...). Es fundamental también derribar numerosos mitos sobre la lengua china que se han reproducido hasta la saciedad, sin llegar siquiera a cuestionarlos. Entre ellos, por ejemplo, el que el chino carece de gramática y que es una lengua monosilábica, el «mito de la universalidad», el que la escritura china plasma dibujos o ideas, como si se encontrara en un estadio de protoescritura (idea reproducida a lo largo de los siglos, incluso en círculos académicos y sinológicos) (Rovira, 2010: 77-90).

2.1. *Chino estándar o mandarín*

Cuando hablamos de «chino», nos referimos al chino «estándar» o «mandarín», a la lengua oficial impuesta en la enseñanza, en la administración y en los contextos formales, la que sirve de puente de unión entre todos los chinos (aunque luego, en un registro familiar, utilicen el dialecto o lengua correspondiente) (Marco, 2013: 85-106).

La denominación china más frecuente es *hanyu* 汉语 (‘lengua de los han’), *zhongwen* 中文 (‘idioma chino’), *putonghua* 普通话 (‘lengua común’: RPCh) o *guoyu* 国语 (‘idioma nacional’: ROC o Taiwán). Los diferentes gobiernos siempre han tenido un fin común, la instauración y la universalización del estándar, y sus políticas lingüísticas claramente han respondido a un proceso deliberado e institucional asociado a la modernidad y a la idea de Estado, identificando la idea de Nación, Estado y Lengua, lo que a su vez ha caracterizado un tratamiento autoritario de esta problemática y una marcada actitud sinocéntrica. Además, son varios los factores que hacen pensar que en un futuro aumentará el empleo del chino estándar: gran exposición pasiva, presión de las políticas oficiales de promoción, la democratización del acceso a los medios de

comunicación de masas e Internet y una mayor movilidad social y geográfica, tanto dentro como fuera de China¹.

2.2. Sistema de romanización «pinyin»

Al tratarse de un sistema de escritura morfosilábico, el chino necesita un sistema alfabético —o al menos de base fonética sistemática— auxiliar para ser leído por quienes desconocen la escritura con caracteres. La coexistencia de varios sistemas de transcripción del chino en el mundo se debe principalmente a que China continental no estableció un sistema oficial definitivo hasta 1957, el *pinyin* 拼音. Esta situación propició que los extranjeros desarrollaran los suyos propios, adaptados a sus necesidades específicas. Por ser el que más se ha generalizado y por tratarse del sistema de transcripción oficial de la RPCh, nosotros utilizamos el sistema de romanización *pinyin* 拼音. Es, además, el sistema de transcripción del chino que promocionan los gobiernos de las distintas comunidades chinas, el adoptado en todos los organismos internacionales, el recomendado por los medios de comunicación y el usado en la enseñanza del chino en todo el mundo.

Actualmente se emplea como mero sistema auxiliar para indicar la pronunciación de los caracteres, aunque su uso está muy extendido en todos los ámbitos donde su aplicación es de gran ayuda, y ha representado un avance respecto a sistemas anteriores. Entre sus funciones destaca la indexación de diccionarios, libros de texto de lengua estándar, catálogos de bibliotecas, manuales para el aprendizaje de lenguas extranjeras, transmisión de información por parte de las agencias de noticias, introducción informática de datos, etiquetado industrial y comercial, nombres de calles, medios de transporte, carteles y tarjetas donde aparecen nombres propios, etc. Además el *pinyin* es también la base del sistema de escritura para invidentes —Braille— y la lengua de signos china, adoptados en 1952 y en 1963, respectivamente (Rovira, 2010: 285-292).

¹ El ideal del moderno «Estado-Nación» está compuesto por ciudadanos iguales más allá de que sea pluriétnico / plurinacional / pluricultural. Reconoce la diversidad étnica, nacional, cultural en su interior, pero sin dejar de aspirar a la homogeneidad bajo el dominio de la élite *han*: una única lengua oficial para todo el estado que coexiste con lenguas cooficiales en zonas de minorías nacionales; una única historia oficial que coexiste con versiones autorizadas de zonas de las minorías. La cultura es imaginada, se ha elaborado e institucionalizado; obedece a intereses que se imponen y ofrece una lengua, etnicidad, costumbres, valores y mitos compartidos (Beltrán, 2006: 254-256).

2.3. Caracteres simplificados

Desde los años cincuenta los caracteres simplificados 简体字, los que nosotros utilizamos en nuestro estudio, han constituido la ortografía estándar en China continental lo que, por otra parte, no ha hecho más que dar reconocimiento oficial a una práctica extendida durante siglos en la escritura manuscrita, por lo que son muy pocas las formas nuevas fruto de la invención de los que diseñaron la reforma (Zhou, 2003: 66). Oficialmente solo se acepta el uso de las formas tradicionales en contextos concretos y necesarios como, por ejemplo, los estudios clásicos.

Las escuelas de Singapur, Malasia, Tailandia y de la mayor parte de los países del mundo han adoptado las formas simplificadas promovidas por China continental. Taiwán aceptó en 1980 la forma simplificada de unos 4.000 caracteres, pero únicamente en la escritura manuscrita (mientras que en el continente son de uso obligatorio en todos los ámbitos). En Taiwán, Hong Kong y en muchas comunidades chinas de ultramar los caracteres tradicionales siguen siendo la ortografía en uso, tanto por motivos políticos como porque no tuvieron la urgencia objetiva que a principios del siglo XX planteaba el problema del analfabetismo en China continental (Rovira, 2010: 89-90).

3. LINGÜÍSTICA CONTRASTIVA CHINO-ESPAÑOL² 汉西比较语言学

La mayoría de las gramáticas chinas están basadas en modelos diseñados por las gramáticas indoeuropeas. *Tradicionalismo grecolatino, estructuralismo europeo y americano, generativismo transformacional, teoría de casos...* todos estos métodos han sido aplicados, con diferentes grados de éxito, al estudio del chino mandarín. Sin embargo, existen ciertos fenómenos que no se ajustan a ninguno de ellos y son, en definitiva, los que más definen y caracterizan la esencia del idioma chino frente al idioma concreto que nos ocupa, el español en este caso (Marco, 2007b: 3-9).

Además, queremos señalar que el siglo XX ha supuesto una auténtica revolución para la lengua china, ya que ha experimentado una reforma de gran calado. Aunque los

² Quien desee profundizar en todos estos aspectos, puede acudir a una serie de manuales destinados a españoles que aprenden chino, pues todos ellos contienen una explicación contrastiva chino-español: *Gramática de chino para hispanohablantes 1 y 2* (C. Marco y W. T. Lee, 1998), *Esquemas de chino: gramática y usos lingüísticos* (C. Marco y W. T. Lee 1999), *Relatos tradicionales chinos.— nivel elemental e intermedio* (C. Marco y W. T. Lee, 2001), *Método de chino para hispanohablantes 1 y 2* (C. Marco y W. T. Lee, 2003), *Chino para españoles* (C. Marco y W. T. Lee 2007) y «La enseñanza de *Chino para Hispanohablantes* dentro del Marco Europeo de Referencia» (C. Marco y J. Lee, 2011).

efectos más visibles se encuentran en el plano gráfico, afecta también claramente a la gramática. Con el fin de ser menos ambigua y lograr una mayor explicitación de las relaciones lógicas y sintácticas dentro de una frase, la lengua ha ido evolucionando hacia una mayor precisión y sistematización, a través de un mayor empleo de partículas estructurales y verbales (地, 着...) y de preposiciones y conjunciones. En el plano léxico, se traduce en una mayor tendencia a la bisilabidad y al uso de sufijos y prefijos, lo cual reduce enormemente la ambigüedad de las palabras monosilábicas.

El español y el chino pertenecen a modelos tipológicos distintos, prácticamente opuestos, lo que tendrá repercusiones decisivas (Marco, 1998: 71-104, y 2007b: 3-9): a) El español (y en general las lenguas indoeuropeas) es una lengua con sintaxis orientada a la oración, mientras que el chino es una lengua con sintaxis orientada al discurso. b) El español, siguiendo la teoría de Greenberg sobre el orden de palabras y sintagmas, pertenece al tipo SVO, mientras que el chino moderno tiene una clara tendencia al tipo SOV.

3.1. *Lenguas con sintaxis orientada a la oración (→ español) frente a lenguas con sintaxis orientada al discurso (→ chino)*

En las lenguas con sintaxis orientadas a la oración, como es el caso del español, las categorías gramaticales (nombre, adjetivo, verbo, adverbio...) no se confunden, pues existen una serie de morfemas gramaticales (de género, número, persona, tiempo, aspecto, modo...) o morfemas léxicos (sufijos derivativos) que las caracterizan, ya sea con su presencia o ausencia (*niñ-a-s, cant-á-ba-mos; loco / locura / enloquecer / locamente*); y las funciones sintácticas están en general también bien definidas, ya sea a través de la concordancia, de determinadas preposiciones o de la conmutación por ciertos pronombres. Las funciones sintácticas más importantes (sujeto, objeto directo y objeto indirecto) suelen estar presentes en una oración, ya sea en forma de palabras léxicas o de pronombres («Se lo compré»). Todo esto hace que el concepto de «oración» posea la entidad suficiente para ser tomada como base del análisis lingüístico (Marco, 2007b: 5).

Por el contrario, las lenguas orientadas al discurso se caracterizan por tener unas categorías gramaticales más difusas desde el punto de vista morfológico o desinencial, por lo que es frecuente la «coincidencia de clase», es decir, términos que, según su distribución en la frase, pueden funcionar como dos o más categorías diferentes:

P. ej. 怪 guài: . Adjetivo ´raro`

. Verbo estativo o de cualidad ´ser raro`

- . Verbo transitivo ´culpar`
- . Adverbio superlativo ´bastante`

生 sheng: . Adjetivo ´crudo o desconocido`

- . Verbo estativo o de cualidad ´estar crudo o ser desconocido`
- . Verbo ´nacer`.

Además, en esta clase de lenguas, cuando no deseamos repetir un sintagma completo se acude directamente a la elipsis u omisión (salvo con la excepción de la construcción transitiva 把 *bǎ* y la pasiva con 被 *bèi*) y no a la pronominalización, por lo que muchas oraciones chinas analizadas aisladamente pueden resultar ambiguas, aunque nunca situadas en su ámbito discursivo. En este sentido, hemos detectado el hecho de que algunos escritores modernos chinos tienden, por influencia occidental, sobre todo del inglés, a rellenar con pronombres sintagmas nominales que en chino deberían eliminarse, resultando así las oraciones artificiales, redundantes o retóricas.

Hagamos un experimento: si seleccionamos un pasaje escrito sin puntuar y se lo ofrecemos a hablantes españoles y chinos, observaremos que los primeros más o menos coinciden en la puntuación, pero no los segundos. Nosotros no creemos que se trate simplemente de una peculiaridad accidental de los signos de puntuación en chino. Si el concepto de «oración» fuese realmente importante se esperaría un sistema de puntuación especial para separar la oración del bloque del discurso.

Esta debilidad o falta de entidad sintáctica de las oraciones en chino explica la tendencia cada vez mayor a superar el marco oracional y a saltar a un marco discursivo o contexto lingüístico mayor. Solamente entonces es posible explicar determinados fenómenos gramaticales. Llegamos así al concepto de «párrafo» o «parágrafo» —frente al de «oración»— como unidad del discurso, y en él destacamos a su vez la función de «tema» o «tópico», decisiva para entender la estructura sintáctica de las oraciones chinas. Por ello, en vez de seccionar la oración en *sujeto* frente a *predicado*, como todos los españoles hemos aprendido a hacer desde pequeños, en chino la partición predominante será de *tema* frente a *rema* o, en terminología americana, de *tópico* frente a *comentario*. Es posible que en una oración aparezca el tópico y el sujeto (a), pero en otras el sujeto se puede eliminar (b); por supuesto, también podemos encontrarnos el caso de que el tópico y el sujeto coincidan (c):

(a) 那部电影 我已经看过了 `Esa película yo ya la he visto`

nèi-bù diànyǐng wǒ yǐjīng kàn-guò-le
esa película yo ya ver- exp.-part.

TÓPICO SUJETO

(b) 衣服 烫 好了 ‘La ropa la han planchado’³

yīfú tàng-hǎo- le

ropa planchar- terminar

TÓPICO

(c) 他 喜欢 吃 水果 ‘A él le gusta comer fruta’

tā xǐhuān chī shuǐguǒ

él gustar comer fruta

TÓPICO y SUJETO.

Este planteamiento conlleva repercusiones transcendentales para la Teoría de la Lingüística, para la Traducción e Interpretación, para la Enseñanza del español a hablantes chinos y para la Enseñanza del chino a hablantes españoles.

3.2. *Lenguas con tipología sintáctica SVO (→ español) y lenguas con tipología sintáctica SOV (→ chino)*

Las lenguas del mundo se clasifican, según la teoría de Greenberg, matizada y perfeccionada por sus discípulos, en tres grupos fundamentales con respecto al orden que mantienen entre sí el sujeto, el verbo y el objeto directo:

SVO: español, inglés, francés, tailandés...

SOV: chino, japonés, vasco, cingalés, coreano...

VSO: bereber, celta, irlandés, galés...

Nos referimos siempre al orden típico y más frecuente, no marcado, lo que no significa que no pueda existir otro, como sucede cuando intervienen otros factores (interrogación, exclamación, énfasis, topicalización, carácter definido o indefinido del sintagma, cambio de significado según ciertos complementos aparezcan antes o después del verbo, etc.). Toda esta teoría lingüística se puede resumir así: el orden que posee el objeto en relación al verbo se reproduce en el orden que mantienen los modificadores (adjetivos, posesivos, preposiciones, proposiciones de relativo...) en relación al nombre (Marco, 1998: 71-104, y 2007b: 3-9):

LENGUAS SVO (ESPAÑOL) → **Núcleo – Modificador**

1. Verbo - complemento directo («Compré este vestido»)
2. Verbo - complemento agente («Esta carta ha sido escrita por el profesor»)
3. Verbo - adverbio («Comemos allí»)

³ A menudo a este tipo de oraciones se les asigna una traducción pasiva en inglés o en español («La ropa ha sido planchada»). Aunque no se puede considerar del todo desacertado, hemos de ser conscientes de que en mandarín no son construcciones pasivas, sino simplemente construcciones tópico-comentario en las que el sujeto del verbo no está presente.

4. Nombre - sintagma posesivo («el sombrero del Sr. Li»)
5. Nombre - adjetivo especificativo («el pantalón azul»)
6. Nombre - cláusula de relativo («la novela que he leído»)
7. Nombre - nombre en aposición («Océano Pacífico»)
8. Partícula locativa (preposición) - nombre («en la mesa, debajo de la silla»)
9. Partícula oracional modal - oración («¿Acaso no te lo había advertido?»)⁴.

Si lo comparamos con el orden en chino, nos encontramos con una estructura invertida, lo mismo que si los diferentes elementos lingüísticos quedaran reflejados en un espejo:

LENGUAS SOV (CHINO moderno) → **Modificador - Núcleo**

1. Complemento directo - verbo (我把这件衣服买了)
2. Complemento agente - verbo (小虹被她老师骂了)
3. Adverbio - verbo (我们在那儿吃饭)
4. Sintagma posesivo - nombre (李先生的帽子)
5. Adjetivo especificativo - nombre (很脏的裤子)
6. Proposición de relativo - nombre (我看过的小说)
7. Nombre en aposición - nombre (太平洋)
8. Nombre - partícula locativa (posición) (桌子上, 椅子底下)
9. Oración - partícula modal oracional (附近的路你都熟了吧?).

El chino mandarín, sin embargo, no es fácil de clasificar en ninguno de los tipos de lenguas mencionados debido fundamentalmente a tres causas (Marco, 2007b: 6-8). En primer lugar es porque la noción de sujeto no está estructuralmente bien definida. Frente a lo que sucede en español, francés, inglés y otras lenguas, el sujeto es difícil de identificar, pues no está marcado por la posición, la concordancia (número y persona) o por marcadores de caso y, además, en la conversación diaria se elimina con frecuencia. Más que la relación sujeto-predicado a la que estamos acostumbrados, lo que define mejor la estructura básica de las oraciones ya hemos dicho que es la relación de tópico-comentario. El concepto de tema o tópico es, como hemos visto, decisivo en chino.

En segundo lugar, el orden de palabras depende más de cuestiones de significado que de funciones gramaticales (las lenguas que son relativamente fáciles de caracterizar responden a comportamientos estrictamente gramaticales). La posición preverbal indica

⁴ Hemos puesto este ejemplo de referencia, pero es evidente que el español carece de la categoría gramatical de «partícula modal». Por el contrario, el chino es rico en partículas modales. Aparecen al final de la oración y modifican a la oración entera, no solamente al verbo. Son características del discurso hablado o conversacional y pueden expresar distintas modalidades: duda, suposición, énfasis, contraste, probabilidad, complacencia, suavización de órdenes, etc. Algunas de ellas son: 了, 的, 呢, 吗, 嘛, 吧, 哦, 啊, etc.

sintagmas definidos, ya sean sujetos, objetos o tópicos; como los tópicos son siempre definidos, no pueden ser posverbiales, pero los sujetos y los objetos pueden aparecer antes o después del verbo:

人来了 SUJETO DEFINIDO:
rén lái-le 'La(s) persona(s) [que estábamos esperando, p. ej.] han llegado`
persona(s) venir-pfvo.

来了人了 SUJETO INDEFINIDO:
lái- le rén le 'Algunas personas han llegado [personas no conocidas]`
venir-pfvo. persona(s)

我买书了 OBJETO DIRECTO INDEFINIDO:
wǒ mǎi shū le 'He comprado un libro (o unos libros)`
yo comprar libros part.

我把书买了 OBJETO DIRECTO DEFINIDO (con la construcción ba)
wǒ bǎ shū mǎi le 'Compré el libro (los libros)`
yo libro(s) comprar

书我买了 OBJETO DIRECTO DEFINIDO y TÓPICO CONTRASTIVO:
shū wǒ mǎi le 'El libro(los libros) lo(s) compré [el libro, y no la revista, p.ej.]`
libro(s) yo comprar

我书买了 OBJETO DIRECTO DEFINIDO Y CONTRASTIVO:
wǒ shū mǎi le 'Compré el libro (los libros)`
yo libro(s) comprar.

En tercer lugar, posiciones preverbiales y posverbiales señalan una diferencia de significado para ciertas expresiones adverbiales. Así, el tiempo en su puntualidad aparece delante del verbo y el tiempo en su duración detrás.

P. ej.: 我们 五点钟 开会 'Tenemos una reunión a las cinco en punto`

Wǒ -men wǔ diǎnzhōng kāi-huì

Nosotros cinco horas tener una reunión

Frente a

我们 睡了 三个钟头 'Dormimos durante tres horas`

Wǒ-men suì-le sān-ge zhōngtōu

Nosotros dormir-pfvo. tres-clas. Horas.

Una lengua de tales características evidentemente no puede encajar a la perfección, en un cien por cien, en ninguno de los tipos señalados por Greemberg; pero hemos de matizar que ninguna lengua del mundo lo hace, por lo que hablamos siempre de tendencias. El mandarín moderno posee más rasgos SOV y, desde hace ya tiempo, está sufriendo un claro proceso de cambio de SVO a SOV (Li y Thompson, 1974a → 2000: 199-217), aunque el desenlace definitivo todavía no se ha completado (Marco, 1987: 275-287). Para comprenderlo adecuadamente resulta esencial tener en cuenta la evolución que han sufrido los llamados «coverbos»: se trata de unos términos que en las

primeras etapas de la lengua china se comportaban como auténticos verbos, pero que con el paso del tiempo han ido deslexicalizándose y, a la vez, gramaticalizándose. Es decir, han ido perdiendo propiedades verbales y adquiriendo propiedades preposicionales. Suelen traducirse al español, inglés, francés y otras lenguas por preposiciones, pero no son propiamente verbos ni propiamente preposiciones. Son, pues, «coverbos» (Marco, 1999 y 2004: 29-32). La naturaleza conjunta y a la vez transicional de verbo y preposición es evidente, pero su grado de progreso en el continuum es diferente, dependiendo de la cantidad de características verbales (negación, sufijos aspectuales...) que sigan conservando. Los únicos que se han gramaticalizado por completo, pues actualmente ya no funcionan como verbos, son los marcadores de complemento directo 把 *bǎ* y de pasiva 被 *bèi*. Otros de los más utilizados son: 给 *gěi* (marcador de complemento indirecto / «dar»), 到 *dào* (‘a’, ‘hasta’ / «llegar»), 从 *cóng* (‘desde’), 在 *zài* (en de ‘lugar’ / «estar»), 坐 *zuò* (en de ‘medio de transporte’ / «sentarse», «ir en»), 跟 *gēn* (con de ‘compañía’ / «seguir»), 用 *yòng* (con de ‘instrumento’ / «usar»), 替 *tì* (‘en lugar de’ / «sustituir»), etc. Un coverbo seguido de un sintagma nominal forma un sintagma coverbal, el cual se coloca siempre delante del verbo al que modifica, con lo que lo que en un origen era un verbo seguido de su objeto (estructura SVO), ahora pasa a funcionar él mismo como un objeto introducido por un marcador o «preposición» y que se coloca delante del verbo principal (estructura SOV). Veamos un ejemplo de referencia:

他把冬天的衣服拿出来了 Él sacó la ropa de invierno`
 Tā bǎ dōngtiān- de yīfú ná-chū lái-le
 Yo invierno de ropa sacar.

Una opción es interpretar *bǎ* (antiguamente verbo «coger») como una construcción de verbos en serie: ‘él cogió la ropa de invierno y la sacó’ (para sacarla) (estructura SVO). Y la otra interpretar *bǎ* en su sentido actual, pues ya no funciona como verbo, sino como un simple marcador de complemento directo; la frase se traduciría simplemente por ‘sacó la ropa de invierno’ (estructura SOV).

El chino clásico es un ejemplo típico de lengua aislante (todas las palabras son raíces), pero el chino moderno no, pues carece de morfemas-raíz para cada palabra. Es un modelo casi perfecto de escritura morfológica en que cada símbolo, llamado «carácter», representa un morfema y, como la mayor parte de estos morfemas son monosilábicos, cada carácter corresponde a una sílaba. En el chino antiguo, además, un morfema era una palabra o unidad sintáctica libre. Conviene, sin embargo, prevenir sobre el denominado «mito de los monosílabos» en el chino moderno, pues existen palabras sintácticas compuestas por dos o más sílabas.

La escasez de morfología hace que el orden de los sintagmas sea fijo. Las funciones gramaticales y el significado de una oración pueden variar según un determinado sintagma aparezca antes o después del verbo (Marco, 1998: 21).

3.3. Estructura interna oracional: sintagma nominal y sintagma verbal

3.3.1. Sintagma nominal

La estructura del sintagma nominal es:

SN: Det.+ Cl. + Adj./N.apos./O.Rel.+ *de* 的 + N

Damos a continuación una serie de explicaciones para entender el esquema anterior. Concepto de «clasificador» (CL): existen lenguas muy distintas y alejadas (amerindias, asiáticas, africanas, oceánicas...) en las que no puede aparecer un SN constituido únicamente por un determinante o por un determinante y un nombre, sino que es necesario insertar un «clasificador». El orden interno de estos elementos puede variar según la lengua concreta de que se trate, aunque siempre dentro de las posibilidades que permite un principio universal: un clasificador concatenado con cualquier tipo de determinante forma un todo unitario que no puede ser interrumpido por el sustantivo al que modifica (Denny, 1976: 123). De acuerdo con ello K. Allan (1977: 288) cita las siguientes combinaciones posibles:

D-Cl.-N: chino, lenguas amerindias y semíticas, bengalí, vietnamita...

N-D-Cl: japonés, birmano, tailandés...

Cl-D-N: kiriwina... (Oceanía).

N-Cl-D: archipiélago de Las Lusíadas (Oceanía).

Ejs. en chino (Marco, 1998: 108-130):

一顶帽子 yì dǐng màozi (un + Cl.+ sombrero) = 'un sombrero'

这把椅子 zhèi bǎ yǐzi (este-a + Cl.+ silla) = 'esta silla'

一只船 yī zhī chuán (un + Cl.+ barco) = 'un barco'.

Un sustantivo, en principio, es «neutro». El que se adscriba al paradigma de los nombres individuales, colectivos, continuos o abstractos depende del clasificador empleado.

Ej.: zhīpiào 支票 ('cheque')

Colectivo: Cl. běn 本

Ej.: 一本支票。

Individual: Cl. zhāng 张

Ej.: 一张支票

yì zhāng zhīpiào (un + Cl. + cheque).
'Una hoja de un talonario de cheques'.

El español no es una lengua clasificadora pero en ocasiones para convertir nombres continuos e individuales empleamos un «clasificador». Por ejemplo, «una *tarrina* de mantequilla», «una *tableta* de chocolate», «una *pastilla* de jabón», «una *loncha* de chorizo», etc.

La partícula *de* 的 se utiliza para unir un adyacente (adjetivo, sustantivo y proposición de relativo) a un nombre. Frecuentemente se traduce al español por la preposición *de* o por el pronombre relativo *que*, y otras veces no se traduce. Junto con el sintagma u oración que le antecede modifica al nombre que aparece a continuación. En ciertos contextos puede omitirse:

Cuando los elementos modificantes y modificadores aparecen juntos normalmente.

Ej.: 中国饭店 (‘restaurante chino’)

zhōngguó ∅ fàndiàn
China restaurante.

Cuando el nombre o adjetivo que modifica al núcleo principal es una palabra monosilábica.

Ejs.: 鸡汤 (sopa de pollo)

jī ∅ tāng
pollo sopa
炒白菜 (col frita)
chǎo ∅ báicài
frito col.

Cuando, haciendo uso de la propiedad de recursividad, aparecen una serie de SN seguidos en el interior de otro SN más amplio (incluso el único de que permanece podría llegar a omitirse):

蒋先生	∅	美国	∅	朋友	(的)	家
Jiang xiansheng	∅	meiguo	∅	pengyou	(de)	jia
Jiang señor	∅	EEUU	∅	amigo	(de)	casa

la casa del amigo del Sr. Jiang.

Cualquier elemento (adjetivo, nombre u oración de relativo) que modifique al nombre se coloca siempre entre éste y el conjunto formado por el «Det.-Cl.»:

那个	李太太	买的	房子
Nà- gè	Lǐ tàitài	mǎi de	fángzi
ese Cl.	nb. señora	comprar part.	piso

‘ese piso que la Sra. Li compró` (lit.: ese+Cl.+Li señora+comprar+ *de* 的+ piso).

En chino las oraciones de relativo son siempre especificativas. Para expresar la idea de lo que en español llamamos «oraciones de relativo explicativas» es necesario acudir a dos oraciones independientes separadas por una coma.

Ej.: 李太太有一个房子, 这个房子 很好看

Lǐ tàitài yǒu yī-gè fángzi, zhè-gè fángzi hěn hǎokàn

nb Sra. tener Det. un CL piso, Det. este CL. piso muy (ser)bonito

Lit.: La Sra. Li tiene un piso, ese piso es muy bonito

Español.: 'El piso, que es de la Sra. Li, es muy bonito'.

Y, para terminar, veamos un SN en el que el nombre está modificado por un cuantificador:

这些 孩子 都 ('todos estos niños...')

zhè - xiē háizǐ - dōu

este Cl. niños Cuant. todo.

Lo más frecuente es que el sintagma nominal sujeto anteceda al SV, pero en ciertas ocasiones se coloca detrás, distinguiéndose así expresiones definidas (función de tópico: anteposición al verbo) de las indefinidas (posposición). Se trata de un procedimiento que es, en cierto modo, equivalente a la oposición formal que tenemos en castellano entre artículo determinado frente a indeterminado:

Zéi 贼 pǎo - le 跑了 = 'El ladrón huyó corriendo' 贼 跑了

Pǎo-le 跑了 - zéi 贼 = 'Un ladrón huyó corriendo'.

3.3.2. Sintagma verbal

La estructura general del sintagma verbal es la siguiente:

CC (S.Adv. o S.Cov-prep) + CI (S.Cov.-prep.) + CD (bǎ SN) + V (-asp.) [+ CD] +
(Part. modal oracional le 了)

Aclaraciones importantes para poder entender el esquema anterior⁵:

El sistema aspectual (asp.) del chino es mucho más completo que del español. Este, por medios morfológicos, solo expresa el perfectivo e imperfectivo; para otros acude a perífrasis verbales. Puede ser: perfectivo (-le 了), imperfectivo progresivo (在

⁵ se puede ver con más detalle en C. Marco, 2013b:143-159.

zài-), imperfectivo durativo (-zhe 着), continuativo (-xiaqu 下去), incoativo (-qilai 起来), delimitativo (reduplicac. del verbo), direccional (去, 来, 上, 下...), experiencial (-guo 过) y resultativo (见, 到, 好...).

El sintagma posposicional (S.Posp.) del chino se manifiesta en español a través de un sintagma preposicional: SN+ *lǐ* ('dentro de...') 里, SN + *shàng* ('sobre') 上, etc. (frente al español, donde se utilizan preposiciones en lugar de posposiciones).

El sintagma coverbal (S.Cov., frecuentemente denominado por los occidentales S.Prep. —aunque ya hemos visto que no es del todo correcto—) puede desempeñar diversas funciones: CD.: *bǎ* 把 SN, CI.: *gěi* 给 o *duì* 对+ SN, CC: *cóng* 从 + SN ('desde...'), *dào* 到+ SN ('hasta...'), *yòng* 用+ SN ('con de instrumento...'), c. agente en oraciones pasivas (*bèi* 被, *ràng* 让 o *jiào* 叫 + SN), etc.

Obsérvese que el complemento directo aparece dos veces, pues, como ya hemos explicado anteriormente, si es indefinido, se coloca detrás del verbo (en los otros tres casos se sitúa delante). Además, es cada vez más frecuente la construcción transitiva *bǎ* 把 antecediendo al verbo, especialmente cuando se trata de un verbo compuesto o cuando va modificado por un sufijo aspectual (Marco, 2013b: 59):

Ej.:	我	把	屋子	预备	好了
	Wǒ	bǎ	wuzi	yùbèi	- hǎo le
	yo	CD	habitación	preparar asp.	result.

‘Ya he preparado la habitación’.

La posición típica del CC delante del verbo (generalmente detrás del sujeto, pero también puede aparecer delante). Sólo aparecerá en posición posverbal para indicar un significado o matiz distinto a cuando antecede al verbo:

Ejs.:	我	三点钟	开会	
	Wǒ	sān - dianzhōng	Kāihuì	‘Tengo una reunión a las tres’
	yo	tres horas	tener una reunión	[Puntualidad]
	我	开会	三个小时	
	Wǒ	kāihuì	sān - ge xiaoshí	‘Tengo una reunión de tres horas’
	yo	tener una reunión	tres horas	[Duración]

El morfema aspectual modifica directa y únicamente al verbo. Actúa siempre como sufijo salvo en el caso del prefijo aspectual progresivo *zai*-.

Ej.:	你	吃了	早饭	了	吗?
	nǐ	chī- le	zǎofàn	le	ma?
	tú	comer-pfvo.	desayuno	part.	part. interrog.
				≠ estado	

¿Has desayunado ya?

En esta frase se puede apreciar claramente la diferencia entre el aspecto perfectivo *-le* 了 y la partícula de cambio de estado o situación *le* 了: el morfema aspectual se coloca inmediatamente detrás del verbo y modifica solo a este, mientras que la partícula *le* 了 se sitúa detrás de los complementos y modifica al sintagma verbal completo (Marco, 1990: 63-94).

El sintagma coverbal (SC) en función del complemento indirecto (*gěi* 给, *duì* 对 ...+SN) solo se coloca detrás del verbo cuando está regido por éste o cuando sirve para indicar significados distintos. Es poco frecuente.

Ej.: 我 借 给你 frente a 我 给你 借
wǒ jiè gěi nǐ wǒ gěi nǐ jiè
yo prestar tú tú prestar

Te presto (algo) a ti frente a Te pido prestado (algo) a ti.

El verbo auxiliar se coloca inmediatamente delante del verbo principal:

Ej.: 他 得 学 英文
tā děi xué yīnwén
él Aux. estudiar inglés
deber

Él debe estudiar inglés.

Entre ambos únicamente puede colocarse un adverbio de modo formado por un adjetivo (o verbo de cualidad) reduplicado:

你 得 慢慢地 开车
nǐ děi màn - màn - de kāi - chē
tú Aux. (ser) lento adv. conducir coche
deber

Debes conducir lentamente.

O un sintagma coverbal:

我 得 到中国 去
wǒ děi dào zhōngguó qù
yo Aux. hasta China V
deber ir

‘Yo debo ir a China’.

他 想 到 伦 敦 学 去 学 英 文
tā xiǎng dào lúndūn qù xué yīngwén
él Aux. pensar a Londres ir estudiar inglés

‘Piensa ir a Londres a estudiar inglés’.

Cuando el SV queda incluido dentro de la construcción perifrástica de relativo shì...de 是...的, el rema (información nueva) queda enfatizado:

我 是 从 法 国 来 的
wǒ shì cóng fǎguó lái de
yo desde Francia venir

‘Es de Francia de donde vengo (y no de Alemania, p. ej.)’.

La negación, en principio, suele ir delante del verbo, pero su posición puede variar según los elementos a los que modifique:

我 不 知 道
wǒ bù - zhīdào No (lo) sé
yo no saber

我 不 到 意 大 利 去
wǒ bú dào yìdàlì qù
yo no hasta Italia ir

‘Yo no voy a Italia (voy a Grecia, por ej.)’.

Comparémosla con:

我 到 意 大 利 不 去
wǒ dào yìdàlì bú - qù
yo a Italia no ir

‘Yo a Italia no voy (sino que vengo de allí, por ej.)’.

Y, para terminar, queremos hacer notar que existen una serie de partículas modales e interrogativas que se colocan al final de la frase y que modifican a la oración completa:

Ejs.:	我们	到	饭厅	去	吧
	wǒ - men	dào	fàntīng	qù	ba
	nosotros	a	comedor	ir	part.modal
	‘Vamos a comer, ¿de acuerdo?’				(para suavizar una orden)
	你	把	牙膏	还没	买
	Nǐ	bǎ	yáogāo	hái - méi - mǎi	ne?
	tú	CD	dentrífico	todavía no comprar	Part. modal contrastiva
				V	(implica que el hablante suponía lo contrario).

‘¿Todavía no has comprado el dentrífico? (yo pensaba que sí)’.

	你的	身体	好	吗?
	Nǐ - de	shēntǐ	hǎo	ma?
	tú	posesión	cuerpo	(ser) part.interrog.
			bueno	(neutra)

‘¿Es buena tu salud?’

Queda claro, pues, que el chino moderno tiende a constituirse como lengua SOV, de ahí que sí lo comparamos con el español nos encontremos con una estructura invertida, lo mismo que si los diferentes tipos de sintagmas quedaran reflejados en un espejo (Marco, 2007b: 3-9)

Algunos gramáticos (Wang, 1958; Li y Thompson, 1974 y 1972-1975; Zhou, 2003, etc.) aportan interesantes observaciones sobre el cambio operado en el orden de palabras (de SVO a SOV) en la lengua china (Marco, 2007b: 5, y 2013b: 145). Parece ser que existen unas profundas relaciones diacrónicas entre los diferentes tipos de construcciones causativas, la construcción *bǎ* (antepuesta al verbo y marcadora de complemento directo) y los sintagmas coverbales. Estos tres factores, a partir de construcciones verbales en serie (SVOV), favorecen y se ven favorecidos a la vez por el progresivo cambio tipológico de SVO a SOV. Cuando el causativo simple empieza a declinar, dos nuevas formas comienzan a desarrollarse: el causativo compuesto y la construcción causativa de verbos en serie. El causativo compuesto supone a su vez un paso hacia una morfología aglutinativa, la cual es más propia de un lenguaje de tipo OV (Lehman, 1973), por lo que la eliminación de la construcción verbal en serie era en cierto modo lógica e inevitable.

Se trata, como señalan Li y Thompson (1972-1975: 477-191), de una tendencia

que empuja a la lengua en una determinada dirección, sin que ello implique necesariamente que el cambio en el orden de palabras (o, mejor dicho, de sintagmas) sea la causa y el causativo o verbo compuesto el efecto. Ambos son inseparables, se relacionan y refuerzan mutuamente. Por tanto, las nuevas formas no derivan de las antiguas; la forma SOV no deriva de la de SVO a través de la fusión de constituyentes oracionales (postura defendida por B. T'sou 1974) ni de una regla de movimiento, sino que surge de una oración compleja de construcciones verbales en serie: lo que en un principio era un verbo se convierte en un simple marcador de complemento directo o en un coverbo (→ «preposición»). A grandes rasgos, pues, la evolución del chino ha sido la siguiente⁶:

SVO	>	SOV
SNsuj.- Vi – SN – Vj	>	SN suj.- marc. Cov. (prep.) SN - V

4. ANÁLISIS DE LOS ERRORES GRAMATICALES MÁS FRECUENTES

Una vez que hemos dejado claros los planteamientos teóricos anteriores, contamos ya con las herramientas necesarias para deducir y comprender los problemas con que se van a encontrar los estudiantes chinos. El siguiente paso será establecer una serie de puntos clave o de énfasis según el nivel de aprendizaje del alumno, junto con la metodología más adecuada en cada caso. Las evaluaciones periódicas confirmarán o nos alertarán sobre la eficacia o fracaso de la programación, objetivos y métodos pedagógicos utilizados. Entre estos, no nos ceñiremos a uno determinado, sino que intentaremos seleccionar lo mejor de cada uno de ellos (método tradicional, directo, comunicativo, funcional...)⁷. El análisis de errores nos lleva a comprender que éstos son inevitables, positivos y naturales en el proceso de aprendizaje (Santos, 1993: 75-122). Todo ello se aplicará y se comprobará en las cinco estrategias que el alumno deberá dominar adecuadamente: expresión oral, expresión escrita, comprensión oral, comprensión escrita e interacción pragmática o conjunta de las facetas anteriores.

A continuación, y a modo de deducción y conclusión de todo lo anterior, pasamos ya a exponer y a analizar los problemas concretos y prácticos con que se van a enfrentar los alumnos chinos que estudian español (Marco, 2007b: 3-9).

⁶ Para más detalle, véase C. Marco, 2007b: 3-5, y 2013b: 143-159.

⁷ Nosotros optamos por un enfoque de enseñanza que pretende ser equilibrado, tolerante, ecléctico, abierto y, finalmente, realista.

4.1. *Concordancias de género y número dentro del sintagma nominal (de los determinantes y adjetivos respecto al nombre núcleo) y del sujeto respecto al atributo y al complemento predicativo.*

Ejs.: «Las pinturas amarillas están sucias»
«Los corredores llegaron cansados»
«Nombraron a María delegada de la clase».

Nótese que en chino existe el morfema de plural 们 *-men*, pero no entra en relación y oposición con otros morfemas y, además, sólo se aplica a los pronombres personales y a un número limitado de sustantivos con referencia personal.

4.2. *Concordancias de número y persona entre el sujeto y el verbo*

Ej. «Los carteles publicitarios estropean el paisaje».

4.3. *Artículo determinado / artículo indeterminado / ausencia de artículo*

La ausencia de artículo en español suele indicar generalidad o abstracción (« \emptyset oros son triunfos») frente al carácter concreto del artículo determinado («los oros de la baraja»).

Aunque en chino no existe la categoría gramatical de «artículo», una de las formas de expresar los conceptos españoles de artículo definido (*el, la, lo, las*) e indefinido (*un, una, unos, unas*) es precisamente a través de la colocación de los nombres antes o después del verbo, respectivamente.

Ej.: 贼跑了 zéi pǎo-le 'El ladrón huyó corriendo' [el ladrón del que previamente hemos hablado] frente a 跑了 贼 pǎo-le zéi 'Un ladrón huyó corriendo' [un ladrón cualquiera].

4.4. *Adjetivos especificativos frente a adjetivos explicativos*

En español el adjetivo pospuesto al nombre es normalmente especificativo («los rostros pálidos»), mientras que el antepuesto suele ser explicativo («los pálidos rostros»). Ahora bien, en ocasiones influyen factores estilísticos y rítmicos («un día lluvioso» / «un lluvioso día») y, en otras, se produce un cambio de significado («un hombre bueno» / «un buen hombre», «un empleado simple» / «un simple empleado», «una noticia

cierta» / «una cierta noticia»). En chino los adjetivos se colocan delante del nombre y son especificativos.

4.5. Pronombres y proposiciones de relativo

Al igual que los adjetivos, en chino las cláusulas subordinadas de relativo son especificativas y se anteponen al nombre a través de la partícula 的-de. En español, sin embargo, siempre se posponen y pueden ser especificativas o explicativas (estas últimas generalmente entre pausas o entre comas en la escritura). Además, existen diferentes pronombres —*que, cual(es), quien(es), cuyo (a, os, as)*—, precedidos o no de preposición según la función sintáctica que desempeñen. El más difícil de utilizar es *cuyo*, que indica valor de relativo (en este caso con un «consecuente» y no un «antecedente») y de posesivo (se puede parafrasear con un sintagma con *de*).

Ejs. «El médico a quien viste ayer es mi padre»

«El alumno con cuyos apuntes has estudiado tiene 25 años».

También resultan difíciles de utilizar las «oraciones de relativo escindidas», como «Es de Juan de quien quería hablarte», «Es por ti por lo que he tomado esta decisión», etc.

4.6. Complementos de nombre y aposiciones

Al igual que los adjetivos, en chino aparecen delante del nombre (木头的桌子, 地中海), mientras que en español los complementos de nombre y las aposiciones especificativas se colocan detrás («la mesa de madera», «el ministro en funciones», «el Mar Mediterráneo»).

4.7. Pronombres enclíticos

Ya hemos mencionado que en chino no queda la marca de un pronombre para hacer referencia a un sintagma anterior, sino que éste se elimina directamente (salvo en la construcción 把 *bǎ*). Por ello los estudiantes se encuentran con grandes problemas para llegar a dominar los pronombres átonos y las diferentes clases de *se* (conjugado o no) del español, en sus diferentes funciones y combinaciones:

- Complemento directo e indirecto: «Compró unos pantalones a su hijo» → «le los compró» → «se los compró»
- Reflexivo: «Nos cepillamos los dientes»

- Recíproco: «Se escriben tarjetas por Navidad»
- Se impersonal: «Se habla de política»
- Se pasivo reflejo: «Se venden pisos»
- Pseudorreflejo: «Me arrepentí de habérselo contado»
- Léxico: *acordar* / *acordarse*: «¿Te acuerdas de su dirección?»
- Dativo ético: «Este hijo no me estudia»
- Dativo posesivo: «Se puso el abrigo».

4.8. Morfemas derivativos: morfología léxica

Estudiaremos los valores significativos de los prefijos («vicedecano», «archicofradía», «soterrar») y los sufijos («locura», «ladrido», «arboleda»), junto con el carácter eufónico de los interfijos («humareda», «pececito», «bicharraco»). Nos centraremos en los casos en que un lexema admite un prefijo y varios sufijos, del tipo

In- mov- il iza ble

Pref.negativo- lexema- suf.cualidad.-suf.factitivo- suf.posibilidad.

Y veremos cómo esta palabra tiene en español dos significados, según interpretemos que el prefijo modifica al resto (‘que no puede ser movilizado’) o, por el contrario, que es el sufijo el que modifica a lo anterior (‘que puede ser inmovilizado’). También analizaremos casos de palabras compuestas («sacacorchos», «correvedile»), complejas («cabeza de turco»), parasintéticas («radiotelegrafista», «rojiblanquecino»), combinadas («Eurovisión», «Eurasia») y distintos tipos de acortamientos («profe», «seño»), abreviaturas («Dr. », «adm. ») y siglas («UCM», «ONU»).

En chino se producen también esos fenómenos y es muy frecuente la reduplicación de diferentes categorías gramaticales, recurso apenas explotado en español (Marco, 1998: 21-49).

Todo lo anterior se completará con el estudio y prácticas concretas en textos y redacciones escritas sobre los las distintas nominalizaciones de un mismo verbo (*bautizar*: «bautismo» y «bautizo»; *aclarar*: «aclarado» y «aclaración»; *romper*: «ruptura», «rotura», «roto» y «rompimiento»; *recibir*: «recibo», «recibimiento» y «recepción») y sobre los diferentes términos que componen los campos semánticos, para que el alumno matice y enriquezca su léxico (*tocar* / «tentar» / «palpar» / «sobar» / «sobajar» / «manosear» / «acariciar»...; *limpieza* / «aseo» / «higiene» / «curiosidad» / «pulcritud» / «limpidez» / «nitidez»...)

4.9. Conjugación verbal

En chino el verbo carece de morfemas de número, persona, tiempo y modo, aunque el sistema aspectual está perfectamente desarrollado, mucho más que el del español (Marco, 1998: 187-335). Este es uno de los puntos clave en la enseñanza del español, por los numerosos problemas que provoca. Prestaremos, a su vez, una especial atención a:

- Tiempos absolutos (en relación con el momento del habla): «leo», «leí», «leeré»...
- Tiempos relativos (en relación con otro momento de referencia):
«Dijo que vendría (futuro de un pasado)», «Cuando llegues esta noche a casa yo ya habré preparado la cena (pasado de un futuro)».
- Diferencias aspectuales dentro del tiempo pasado («Felipe II reinó / reinaba / ha reinado durante 50 años»), distinguiendo los casos en que existe libertad de elección de los que no.
- Correlación obligatoria de tiempos: «Quiero que me acompañes» / «Quería que me acompañases (-aras)», «Si me tocara la lotería me compraría un barco».

4.10. *Ser / estar*

El chino utiliza un verbo estativo o de cualidad para lo que en español es *ser / estar* + adjetivo (好, 高, 快, 忙, 累). Esta oposición resulta difícil no sólo para los alumnos chinos, sino en general para todos los extranjeros que estudian español.

Normalmente *ser* indica una cualidad permanente («*ser* alto», «*ser* simpático»), mientras que *estar* se refiere a una cualidad contingente, accidental o delimitada en el tiempo («*estar* enfadado», «*estar* simpático»). Ahora bien, hay adjetivos y adverbios que siempre van con uno de ellos y rechazan la alternancia («*estar* cansado», «*estar* decepcionado», «*estar* lejos») y otros que cambian de significado según aparezcan con *ser* o con *estar* («*ser / estar* bueno», «*ser / estar* negro», «*ser / estar* rojo»).

4.11. *Preposiciones*

Tras estudiar los diferentes valores de las preposiciones, el alumno deberá memorizar las preposiciones regidas por los verbos («*aspirar a*», «*pensar en*», «*conformarse con*»), adjetivos («*apto para*», «*eficaz contra*», «*interesado en*») u otros núcleos léxicos.

4.12. *Partículas locativas*

En español se sitúan delante del sintagma nominal («preposiciones»), mientras que en chino, como hemos visto, se colocan al final («posposiciones»): «encima de la mesa», «debajo de la cama», «enfrente del colegio»...

4.13. *Uso de la pasiva*

En chino existe una estructura semejante a la del español, aunque situando el complemento agente delante del verbo (como es de esperar en las lenguas de tipo SOV). Además, en mandarín, japonés, vietnamita, tailandés y otras lenguas asiáticas, la pasiva se utiliza especialmente para indicar adversidad o infortunio. Toda la oración se carga entonces de ese matiz, tanto si el propio significado del verbo es ya de por sí negativo como si es neutro. Ahora bien, ese matiz de adversidad o infortunio se está perdiendo en chino moderno debido a la influencia del inglés, pues se traduce mecánicamente la construcción inglesa introducida por *by* por la construcción pasiva china con 被 *bèi*, eliminando así el carácter de adversidad. Este calco, que en ocasiones da lugar a traducciones incorrectas y a falsas correspondencias, es ya totalmente usual en los escritos periodísticos y científicos. Lo cierto es que la pasiva del inglés o del español no suele corresponderse con la respectiva construcción pasiva 被 *bèi* del chino mandarín, y a la inversa. Muchas veces la construcción pasiva occidental del español o del inglés (p. ej. «Aquel cuadro fue pintado por la Sra. Li») es equivalente a la construcción 是 ... 的 *shì ... de* del mandarín, pues es precisamente ésta la que desempeña la función de poner al agente como protagonista cuando el tópico es el complemento directo (那幅画是李太太画的 y no *那幅画被李太太画了) (Marco, 2007b: 3-9)⁸.

⁸ En sus orígenes, el chino carecía de marcadores formales de pasiva. El primer morfema que puede ser considerado como tal es *yu*, que se remonta a la época de Yin-Zou (1401-722 a. C.). Más tarde aparecen *hu*, *wei* 为, *jian* 见 y *bei* 被. Bernard Comrie en varias ocasiones (1976: 84-86, 1978: 329-394, 1978:65-78 y 1989: 24) ha hecho referencia a estas curiosas correlaciones que se producen entre el aspecto perfecto-resultativo y la voz pasiva. En el último estudio mencionado profundiza concretamente en el armenio de este en el *niukh* o *gilyak* (lengua del externo oriente soviético) y se pregunta a qué puede ser debida esta coincidencia. Sus reflexiones y conclusiones son de sumo interés. Define el aspecto perfecto como una forma que describe un estado que es resultado de una situación anterior, y puede referirse al presente («ha roto», «has broken»...), a un pasado relativo («había roto», «had broken»...) o a un futuro relativo («habrá roto», «will have broken»...). En el lenguaje en general parece haber una marcada inclinación hacia la orientación agentica o activa, pero bajo ciertas condiciones, como es el caso del aspecto, la orientación pasiva es el estado resultante de una situación anterior, la orientación recae sobre el paciente y no sobre el agente, con lo que se produce una coincidencia entre el perfecto y la pasiva. En

4.14. Unidades fraseológicas

Siguiendo la clasificación de Corpas Pastor (1996: 53-133), diferenciamos entre colocaciones (correr un rumor, conciliar el sueño, ignorancia supina...), locuciones (mosquita muerta, sano y salvo, a todas luces, meterse en camisa de once varas...) y enunciados fraseológicos. Entre estos últimos, distinguimos entre las paremias (enunciados de valor específico [«Dentro de cien años, todos calvos»], citas [«El hombre es un lobo para el hombre»] y refranes [«La ocasión hace al ladrón»]) y las fórmulas rutinarias (fórmulas psicosociales [«Lo siento»] y fórmulas discursivas [«Hasta luego»]).

Resultaría también muy interesante analizar las diferentes connotaciones que adquieren algunos términos que con frecuencia aparecen insertos en unidades fraseológicas, tanto en chino como en español. P. ej., los animales («perro» 狗 «gallo» / «gallina» / «pollo» 鸡, «lobo» 狼, «caballo» 马, «vaca» / «buey» 牛, «ratón» / «rata» 鼠 (shǔ), «oveja» / «cabra» / «cordero» 羊, «cuervo» 乌, «cerdo» 猪...), así como los colores (el blanco para los occidentales en general se refiere a la pureza, mientras que para los chinos y otros orientales simboliza la muerte y el luto. Nuestros chistes verdes para ellos son «amarillos» y poner los cuernos es «llevar un sombrero verde» 戴绿帽子, etc.)⁹.

el aspecto perfecto la situación se observa desde un punto de vista posterior, donde el resultado se siente, por lo que tendrá mucho en común con el tiempo pasado relativo. En muchas lenguas, entre ellas el chino, en ausencia de cualquier mención específica del punto al cual el tiempo verbal es relativo, se interpreta como un tiempo absoluto, es decir, se toma el momento presente como punto de referencia; por tanto, el aspecto perfecto se refiere a través de este eslabón al tiempo pasado, especialmente al pasado perfecto, pues la imperfectividad queda excluida. Todo ello explica las relaciones que se producen entre PASIVA, PERFECTO, PASADO Y PERFECTIVIDAD.

⁹ Puede resultar de utilidad 精选西班牙语谚语 2000 句 2.000 *Refranes selectos de español a chino*, de 高希峰 Gao Xifeng, 高蔓 Gao Man y 方倩 Fang Qian, publicado en 首都经济贸易大学出版社 (Editorial de Universidad de Economía y Comercio de Capital, 2010). Es un libro bilingüe monográfico sobre los refranes españoles y sus correspondientes expresiones chinas. Y también 《西班牙语习语词典 *Diccionario de dichos y frases hechas de español* de Mingquan Tang (2007) y 《西班牙语成语词典》 *Diccionario de refranes españoles*, de Chen Jianguo (1993).

4.15. Oraciones compuestas

En chino, al igual que en español, existen oraciones yuxtapuestas, coordinadas y subordinadas. Las dos primeras clases no suponen un problema especial: en las coordinadas se trataría simplemente de utilizar las conjunciones correspondientes (copulativas, disyuntivas, adversativas, distributivas...). En las subordinadas, aparte de hacer hincapié una vez más en la correlación de formas verbales (ver punto 9), y en las oraciones adjetivas o de relativo (ver punto 5), nos centraremos en las subordinadas sustantivas.

Las subordinadas sustantivas no existen en chino que, en vez de acudir a conjunciones completivas, utiliza cinco tipos distintos de lo que se denomina «construcciones de verbos en serie» (Marco, 1998: 581-609).

Ejs.: 他告诉我你生病了 Lit.: 'El decir yo tú estar enfermo' → 'Me dijo que
tā gào sù wǒ nǐ shēng bìng le estabas enfermo`

El decir yo tú estar enfermo (Esp.: sustantiva en función de CD)

你装电话很方便 Lit.: tú instalar teléfono ser muy conveniente → 'Es
nǐ zhuāng diànhuà hěn fāng biàn conveniente que instales el teléfono`

tú instalar teléfono muy ser conveniente (Esp.: sustantiva en función de sujeto).

Por tanto, los mayores errores se encontrarán en los distintos tipos de subordinadas sustantivas: de sujeto («Me entristece que mientas tanto»), de complemento directo («Eugenio me preguntó si habías vuelto»), de complemento indirecto («Daremos un premio al que componga el mejor soneto»), de suplemento («Confío en que vuelvan pronto»), de atributo («Rosa fue quien me enseñó a pintar»), de complemento del nombre («He perdido la esperanza de que vuelva»), de complemento del adjetivo («Estábamos seguros de que aprobarías») y de complemento del adverbio («Eso sucedió antes de que estallara la guerra»).

En cuanto a las subordinadas adverbiales resaltaremos las concesivas («Aunque llueva saldrán a entrenar»), las temporales («Cuando tomes una decisión, dímelo») y las tres clases de condicionales: reales («Si me toca la lotería, me compraré un barco»), hipotéticas («Si me tocara la lotería, me compraría un barco») e irreales («Si me hubiera tocado la lotería, me habría comprado un barco»).

5. ASPECTOS SOCIOCULTURALES Y COMUNICACIÓN NO VERBAL

社会文化学之特征及肢体语言之沟通

Comprender el contexto cultural de comunicación es fundamental para descodificar con acierto un mensaje y evitar los malentendidos y choques interculturales, pues los modos de pensar, actuar y sentir que definen cada cultura se adquieren socialmente, y cobran su verdadero sentido dentro de la totalidad de la cultura de origen. Y esto es de una especial relevancia en una sociedad tan compleja y contradictoria como la que conforma la China actual, donde la búsqueda de matices resulta imprescindible (Marco, 2009: 3-13).

Preguntas frecuentes en China pueden producir aquí asombro o, incluso, irritación por considerarlas entrometidas y de falta de educación. Preguntar si «¿Has comido ya?» 你吃饱了吗 o «¿Adónde vas?» 你去哪儿? son para ellos simples fórmulas de saludo y nunca han de ser interpretadas en su traducción literal. Normal y esperable por su parte es también preguntar cuando nos acaban de conocer «¿Tienes novio/a?» 你有没有男朋友? o «¿Estás casado/a?» 你结婚了吗?

Varones españoles que acuden a conocer a los padres de la muchacha china con la que salen o mantienen una relación, se quedan desconcertados y se sienten incómodos cuando, tras los primeros saludos de cortesía, les lanzan dos preguntas: «¿En qué trabajas?» 你做什么工作? y, seguidamente, «¿Cuánto dinero ganas al mes?» 你每个月赚多少钱?

El mundo de la quinésica es también diferente: cuando están comiendo y alguien sirve comida en su plato ´gracias` se manifiesta dando suaves golpecitos en la mesa con el dedo índice derecho, con lo que se evita así hablar con la boca llena. En cuanto a los gestos para expresar los números, hasta el 5 coinciden con los nuestros, pero el resto varía (Marco, 2009: 3-13):



<https://www.google.es/search?q=numeros+en+chino+gestos&biw>

La forma típica china (y japonesa) de saludar es inclinándose ligeramente; cuanto más lo hacen, mayor es el cargo de la persona a la que saludan. En las comidas es de educación hacer ruido al sorber la sopa, y eructar, señal de que se aprecia su sabor y de que, además, ha sentado bien. Las tarjetas de visita son habituales en las presentaciones: se cogen con las dos manos y se leen antes de guardarlas en el billetero, nunca en el bolsillo trasero del pantalón. Los regalos también se reciben con las dos manos y se abren después, en privado. Cuando escuchan asienten con la cabeza y sonríen, lo que con frecuencia es malinterpretado en las negociaciones, pues solo significa que están escuchando, no que estén de acuerdo.

Desde el punto de vista proxémico, la española pertenece a las llamadas «culturas de contacto», y los besos, abrazos, palmaditas en la espalda, el rodear con el brazo los hombros de los amigos, etc. llaman la atención de los chinos, y pueden causarles irritación y, en ocasiones, hasta despertar falsas esperanzas. La distancia «íntima», «personal», «social» y «política» también varía considerablemente respecto a la española.

La distribución de los muebles y habitaciones de una casa, de los bancos y aparatos de los parques y de los productos en un supermercado también es diferente (un occidental espera encontrar cerca el aceite y el vinagre, los lácteos (yogures, quesos y leche), la pasta (arroz, tallarines), el té y el café, etc., pero en China no siempre sucede así.

Los chinos tradicionalmente no muestran sus emociones, no se cogen la mano, no se hacen caricias, no se besan... en público. De ahí lo falso y forzado de algunas de esas manifestaciones en adaptaciones que se han hecho al cine de leyendas e historias chinas, como, por ejemplo, Mulan de W. Disney. Esto ha comenzado a suceder recientemente, sobre todo en algunas grandes ciudades y por influencia occidental. Tradicionalmente el beso ha sido considerado en China como parte del acto sexual, algo, por tanto, que no se podía hacer en público, lo que llevó en siglos pasados a muchos viajeros que llegaron a China a pensar que el beso era algo desconocido para los habitantes de aquel país, y a los chinos a creer que las mujeres que llegaban con los extranjeros eran todas prostitutas.

En cuanto a comportamientos y actitudes, reproducen aquí sus costumbres. El jugar y apostar son parte integrante de la vida del chino: les atrae el dinero rápido, la suerte, la alegría que produce la ganancia fácil. Los inmigrantes, por insuficiente conocimiento de la lengua, apenas van al cine, al teatro o participan en otras actividades de ocio, pero tienen fama en los casinos y centros de juegos de azar del mundo entero.

Los chinos no llaman la atención por ser delincuentes: no atracan ni roban a los demás ciudadanos. De hecho, cuando saltan a los medios de comunicación lo hacen por trabajar en exceso en restaurantes, talleres o naves industriales. En el trabajo, aun cuando abusan de ellos, callan y tienen una paciencia infinita. Es evidente que los

individuos educados en un entorno confuciano (y con esto me refiero no sólo a China sino también a otros países del sudeste asiático) están condicionados desde la infancia para adoptar posturas de colaboración y sumisión, muy útiles en un contexto colectivo, puesto que son más pacientes y menos contestatarios. Con esa disciplina crece la productividad, los empleados y obreros son diligentes y poco conflictivos y los estudiantes más aplicados. Se prefiere el arbitraje y el compromiso a la confrontación, inútil y destructora de la armonía que debe reinar en las relaciones humanas. Es una cuestión de educación y método, no una norma moral religiosa.

Otra característica de la cultura china, tanto en la antigüedad como hoy en día, es la fuerte personalización del ámbito social, político, institucional y económico. Al no existir un sistema legal que proteja al individuo, se ha desarrollado un auténtico arte de intercambio social a través de las *guanxi* 关系 o conexiones sociales. *Guanxi* es equivalente a poder, capacidad e influencia. El que tenga pocas *guanxi* será pobre económica y socialmente. Deben alimentarse continuamente, lo que requiere una gran inversión en tiempo y dinero. ¿Cómo? Mediante visitas, regalos, favores (que han de ser pagados con su devolución y no con un simple gracias) y banquetes. Comer, beber y fumar son actos sociales de gran importancia que reafirman las relaciones. Muchas veces el mejor contrato es un apretón de manos tras un copioso banquete. La palabra de la persona en quien se confía, porque se tiene *guanxi* con él, es más vinculante que la firma sobre un papel (Beltrán, 1995: 33). No es fácil sustraerse a las obligaciones, suponen una gran presión y control social. Si no se cumplen *diulian* 丢脸, se pierde la cara. Cuando no se puede conseguir algo de forma clara y directa, se «abre la puerta de atrás», *Kai houmen* 开后门, expresión que se dice cuando se activan. Dado que los códigos culturales son variables, prácticas que a nosotros nos pueden parecer censurables moralmente y que calificaríamos de «nepotismo», «favoritismo», «corrupción», «soborno» o «tráfico de influencias», entre los chinos, en cambio, serían criticadas si no se produjeran. En China todo aquel que tenga algún tipo de poder o riqueza y no ayude o favorezca a sus «allegados», será criticado por su falta de corazón y sentimientos humanos (Marco, 2009: 3-13).

Se podría pensar que las prácticas del intercambio social en China no son tan diferentes a las de Occidente: aquí también se da importancia a las formas, se utilizan las *guanxi*, los caminos indirectos, los intermediarios, y existe una rica vida política a la sombra. La diferencia se encuentra en el grado y en la valoración. En Occidente se trata de estrategias utilizadas a la par con otras y, si trascienden, son censuradas moralmente. En China son las únicas o, mejor, las preferentes. Se camina dando rodeos, se entra por la puerta de atrás; el lenguaje del silencio, del eufemismo, de la obligación y reciprocidad es el lenguaje cotidiano. Afectan a toda la vida social y política, desde el nivel más alto al más bajo. Se ven como algo normal y moral, lo inmoral sería no cumplirlas (Beltrán, 1995: 37-40). De ahí que, en más de una ocasión, los inmigrantes

chinos hayan intentado acercarse a los empleados de las administraciones públicas deslizando subrepticamente un *hóngbao* 红包 o 'sobre rojo' con dinero para facilitar o agilizar algún negocio.

A la hora de hacer negocios con los chinos es muy importante cuidar y alimentar estas relaciones personales, así como el protocolo y los pequeños detalles (no se puede entrar a los sitios con ese entusiasmo típico de Occidente): las miradas, los regalos, el contacto físico y la jerarquía. Y hay que saber que la educación china no permite decir *no* directamente, algo que puede acarrear falsas interpretaciones y expectativas: un «sí» suele significar «quizá» y un «quizá», «no». La base del éxito es armarse de paciencia y dedicar tiempo a alimentar las *guanxi* 关系 o relaciones personales, esenciales para la consecución de acuerdos. Los negocios también se ponen a prueba en las comidas de trabajo, en los momentos de ocio y cantando en los *karaoke*. Es conveniente que el empresario español —occidental en general— se comporte de forma amistosa, pero durante la negociación no ha de ablandarse por un banquete de 15 platos, un coche con chófer a su disposición o lo bien que le están tratando.

En definitiva, el factor humano es muy importante en los negocios. La economía se ha globalizado, pero la forma de hacer negocios no. Conocer el protocolo social y los mecanismos que rigen una negociación puede determinar el éxito o el fracaso de un acuerdo empresarial.

El sentido del humor se nos presenta también como reflejo de las particularidades de la cultura. Una expresión china dice que la relación entre la cultura y el humor es «como la piel y el pelo». La cultura es la piel, desde donde crece el pelo, es decir, el humor: «Si no existe la piel, ¿adónde y cómo se adherirá?»: 左传·僖公十四年》：皮之不存，毛将焉附？

Salvo en los siglos XVII y XVIII, China estuvo siempre abierta y fue un foco de irradiación y cultura hacia toda Asia. De ahí le viene al chino su orgullo e indiferencia hacia los extranjeros. Más tarde esto se convirtió casi en xenofobia porque los siglos XIX y XX, con la invasión de las potencias occidentales, fueron de gran humillación de China ante los «demonios extranjeros». Esto se refleja también en su sentido del humor. Es típico de los españoles reírse de sí mismos, de su propia historia y de su propio país. No es éste el lugar de analizar el porqué. Lo curioso es observar que los chinos muestran la tendencia opuesta. Todo lo suyo es siempre lo mejor, y no conciben que alguien pueda tomar a risa su propia historia o país. China siempre se ha considerado el centro del mundo y el país civilizado por excelencia, y el pueblo chino tiene un gran orgullo y seguridad al hablar de su historia y de su cultura. Por eso no aceptan, y hasta les causa una cierta repulsa, los chistes, comentarios o anécdotas en que los españoles se ríen de sí mismos y de su propia cultura.

El chino, por el contrario, nunca se ríe de sí mismo, pero sí lo hace de todos los extranjeros. En una reunión de chinos y extranjeros, los chinos aprovecharán alguna

ocasión para reírse de los extranjeros sin que éstos se enteren, lo cual es muy fácil dada la enorme variedad lingüística china. En general son burlas inofensivas: hablar de sus narizotas, de su pelo rubio o rizado, de sus grandes manazas de oso, de su abundante vello, de su facilidad para contar todas las mentiras que los propios chinos les han contado, etc., pero burlas y chistes al fin y al cabo, que para un occidental serían de poco gusto y mala educación.

6. CONCLUSIONES 结论

Este estudio contrastivo chino-español sirve para llenar algunos vacíos y responder a las nuevas necesidades de la sociedad actual, en donde resulta imprescindible un conocimiento mutuo entre China y España, y la mejor manera de conseguirlo es comparando la lengua y la cultura.

Hemos intentado integrar adecuadamente los aspectos lingüísticos, socioculturales y de comunicación no verbal, resaltando los puntos diferenciadores y viendo cómo todo tiene sentido dentro del contexto lingüístico y sociocultural del que forman parte. Por ello el contenido puede resultar de gran utilidad para filólogos, investigadores, profesores de español para chinos y de chino para hispanohablantes, traductores de chino-español o de español-chino, creadores de materiales didácticos, industrias editoriales, etc.

Las universidades españolas —y europeas en general— deben concienciarse de que los horizontes del Proceso de Bolonia no están sólo en Europa, sino en la capacidad de las universidades para resultar atractivas para otros sistemas, en este caso el chino.



II Simposio Internacional de Hispanistas de Beijing. Departamento de Español de la Universidad de Estudios Extranjeros de Beijing, 22-15 agosto 2005.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 参考目录

- ALLAN, Keith (1977): «Classifiers», *Language*, 53, 2, pp. 285-311.
- BELTRÁN ANTOLÍN, Joaquín (1995): «El arte de las relaciones sociales», *China, la apuesta por el cambio, Revista de Occidente*, 172, pp. 65-76.
- BELTRÁN ANTOLÍN, Joaquín (2006): «Diversa y dispersa. La compleja construcción de la identidad china», en Joaquín Beltrán (ed.), *Perspectivas chinas*, Barcelona, Ediciones Bellaterra, Biblioteca de China Contemporánea, pp. 249-268.
- CORPAS PASTOR, Gloria (1996): *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos.
- COMRIE, Bernard (1976): *Aspect: An Introduction to the Study of Verbal Aspect and Related Problems*, Cambridge University Press [reimprimido con correcciones en 1978, 1981, 1985, 1987, 1989, 1991, 1993, 1995].
- COMRIE, Bernard (1989): *Universales del lenguaje y tipología lingüística. Sintaxis y morfología*, Madrid, Gredos.
- DENNY, Peter (1976): «What are notion classifiers good for?», en Robert I. Binnich *et al.* (eds.), *Papers from the 12th. Regional Meeting*, Chicago Linguistic Society, pp. 122-132.
- GREENBERG, Joseph Harold (1963 → 1978): «Some Universals of Grammar with particular reference of the Order of Meaningful Elements», *Universals of Language*, Cambridge, MIT Press, pp.73-113.

- LEHMANN, Winfred P. (1973): «A structural principle of language and its implications», *Language*, 49, 1, pp. 47-66.
- LI, Charles y Sandra THOMPSON (1972-1975): «Development of the causative in Mandarin Chinese: interaction of diachronic processes», en Matt Shibatani (ed.), *Syntax and Semantics*, VI, New York, Academic Press, pp. 477-491.
- LI, Charles y Sandra THOMPSON (1974a → edic. 2000): «A Historical Change of Word Order: a case study of Chinese and its implications», en John M. Anderson y Charles Jones (eds.), *Historical Linguistics*, Amsterdam, North Holland Publishing, pp. 199-217.
- LI, Charles y Sandra THOMPSON (1974b → edic. 2002): «A explanation of Word Order Change: SVO>SOV», *Foundations of Language*, 12, pp. 201-214.
- MARCO MARTÍNEZ, Consuelo (1987): «Estructura oracional del chino mandarín», *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, 23, pp. 275-287.
- MARCO MARTÍNEZ, Consuelo (1988): «Morfemas clasificadores en chino mandarín y su correspondencia morfosintáctica y/o léxica en español», *Español Actual*, 49, pp. 5-15.
- MARCO MARTÍNEZ, Consuelo (1990): «Aspecto perfectivo -le frente a partícula de cambio de estado le», *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, 26, pp. 63-94.
- MARCO MARTÍNEZ, Consuelo y Wangtang LEE (1998): *Gramática de Chino para Hispanohablantes I y II*, Taiwán, Taipei, Editorial Nacional de Taiwán.
- MARCO MARTÍNEZ, Consuelo (1999 y 2004): *Esquemas lingüísticos de chino.— Gramática y usos lingüísticos*, Madrid, Palas Atenea.
- MARCO MARTÍNEZ, Consuelo y Wangtang LEE (2001): *Relatos tradicionales chinos I y II* (2001), Taipei, República de China, Editorial Nacional de Taiwán.
- MARCO MARTÍNEZ, Consuelo y Wangtang LEE (2003 y 2006): *Método de chino para hispanohablantes I y II*, París, Ediciones Youfeng.
- MARCO MARTÍNEZ, Consuelo y Wangtang LEE (2007a): *Chino para españoles*, Madrid, Centro de Lingüística Aplicada Atenea.
- MARCO MARTÍNEZ, Consuelo (2007b): «Puntos clave en la enseñanza del español a hablantes chinos.— Interlengua y Análisis de Errores», *Cálamo Faspe (Lengua y Literatura Españolas)*, 50, pp. 3-9.
- MARCO MARTÍNEZ, Consuelo y Jade LEE (2009): «Características socioeconómicas, lingüísticas y culturales de los inmigrantes chinos en España. Su repercusión en la comunicación social y laboral», *Cálamo Faspe (Lengua y Literatura Españolas)*, 53, pp. 3-13.
- MARCO MARTÍNEZ, Consuelo (2011): «La enseñanza, aprendizaje y evaluación del Chino para Hispanohablantes dentro del Marco Europeo de Referencia», *Didáctica. Lengua y Literatura*, 23, pp. 273-319.

- MARCO MARTÍNEZ, Consuelo (2013a): «La enseñanza de chino en España. Más allá de Bolonia», en Minkang Zhou (ed.), *El impacto de China en el mundo iberoamericano: política, economía, sociedad, lengua, cultura y tradición*, Universitat Autònoma de Barcelona, Centre d'Estudis i Recerca sobre Àsia Oriental, pp. 85-106.
- MARCO MARTÍNEZ, Consuelo (2013b): «El orden de palabras en chino y en español», en María Jesús Fernández Leborans y Luis Martínez-Falero (coords.), *Lingüística-Retórica-Teoría de la Literatura*, Madrid, Arco/Libros, pp.143-159.
- ROVIRA ESTEVA, Sara (2010): *Lengua y escritura chinas. Mitos y realidades*, Barcelona, Ediciones Bellaterra.
- T'SOU, Benjamin Ka-Yin (1974): «Elaboration and Syntactic Change. Historical development in the Chinese causative», *Paper presented at the Causative Festival*, Los Angeles, University of Shouthern California, mayo, 1-2.
- WANG, Li 王力 (1958): 汉语史稿 2, 北京, 科学出版社, 13-18 [*Historia de la lengua china 2*, Beijing, Publicaciones científicas de Beijing].
- ZHOU, Youguang (2003): *The historical evolution of Chinese language and scripts*, 中国语文的时代 演进, Ohio State University, National East Asian Languages Resource Center.